

MANIFIESTO DE LA PROPORCIONALIDAD

Waldemar De Gregori

<http://www.globaltrinity.net/espanhol/manifiesto/manifiesto.htm>

INTRODUCCIÓN Y CONCEPTOS BÁSICOS

Este Manifiesto se refiere al agotamiento del ciclo de la Edad Moderna o de los últimos 500 años y a la transición hacia la Edad Pos-Moderna o de la Globalización, marcada por la revolución microelectrónica.

Los últimos 500 años desencadenados por la Revolución Protestante /Burguesa fueron dominados por el ordenamiento del Estado, del mercado, del proyecto científico y sacral-religioso hecho por los anglo-sajones en rivalidad con otros pueblos europeos. En ese contexto, a partir del siglo XVII, se impuso la hegemonía británica que, después de la segunda guerra mundial y el tratado de Bretton Woods (tratado del nuevo orden mundial de la pos-guerra que creó la ONU, el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional e impuso el dólar americano como moneda internacional reemplazando la libra esterlina) tuvo que someterse a la hegemonía norteamericana, formando el imperio angloamericano.

Este poder hegemónico imperial con su modelo de democracia, de libre mercado, de racionalidad y de ética mesiánica (de salvación) protestante sufrió ataques religiosos, científicos, económicos y políticos de todas partes. Y a todos venció. Entre los más notables hechos históricos de esa resistencia derrotada se pueden destacar las guerras religiosas movidas por la Iglesia Católica Romana; Napoleón Bonaparte y su proyecto imperial francés; la primera (1914-1918) y la segunda (1939-1945) guerra mundial, lanzadas por la Alemania y sus aliados.

El último y más importante desafío a esa hegemonía anglo-americana fue la filosofía dialéctica (tesis-antítesis-síntesis) de Hegel y su aplicación hecha por Marx-Engels apostando a la sustitución del paradigma racionalista y neomesiánico angloamericano, creando el correspondiente experimento neomesiánico socialista liderado por la ex-URSS hasta 1991.

Con el colapso de la URSS, se rompió el precario equilibrio del poder mundial y se instaló el triunfalismo soberbio y unilateral del bloque anglo-americano, con la adhesión más explícita del Estado de Israel, de cuya creación fue el patrono. Al discurso mesiánico e ideológico de la ley del más fuerte y de "libre mercado" con su pretensión de "fin de la historia", de globalización/unificación predicada y transformada en doctrina por el Consenso de

Washington y en legislación, aunque privada, por el TRIMs (Trade Related Investment Measures – Acuerdo de Inversionistas) el mundo responde tan sólo con palabras de orden y con protestas contra la globalización, vale decir, apenas con el vacío ideológico y la



ausencia de propuestas alternativas globales.

De ahí la necesidad de un nuevo soporte teórico/ideológico para que la humanidad se perciba de manera nueva en el proceso de globalización o de transición para un nuevo ordenamiento político, económico y espiritual como parte del ecosistema global: humanidad co-propietaria, co-responsable y co-creadora de un nuevo mundo posible. Esta nueva auto-percepción e interpretación incluyente comienza por un nuevo enfoque del planeta y de todos sus ocupantes y elementos, formulado en el "Show del Juego Mundial" – una nueva teoría de la globalización donde quepan todos, sin excluidos y sin víctimas (véase Fig. 10). De ahí deriva una propuesta de otro mundo posible, llamada "Manifiesto de la Proporcionalidad" con Democracia Directa, presentado gradualmente, como Plataforma 1, 2, 3 etc.

El Show del Juego Mundial es un referencial (un gráfico, un mapa, un cuadro organizador y procesador de conceptos) para entender el planeta y todo lo que existe en él, de forma integrada, como un gran ecosistema, una gran red interdependiente que se auto-crea, se auto-organiza y se auto-complejiza, continuamente, sin fin. Para leer y entender el Show del Juego Mundial más fácilmente, es necesario familiarizarse con algunos conceptos como el principio tri-uno de la energía universal, el juego tri-cerebro-grupal, el método de la trinidad global y otros conceptos de ahí derivados, presentados más ampliamente en el glosario, al final.



**Fig. 1. Figuración del Principio Tri-uno.
Por la Rotación cada lado es contrario en
su contrario o en el fondo común neutral.**

MANIFIESTO DE LA PROPORCIONALIDAD

Waldemar De Gregori

<http://www.globaltrinity.net/espanhol/manifiesto/manifiesto.htm>

¿Qué es el principio tri-uno o uni-triádico?

Es el macro concepto, el concepto generador central, tomado de la física cuántica la cual comprobó que la energía existe y se mueve como tri-membrada, como trípode, como tríos, como tres elementos que se “empujan”, se complementan, se definen, se “crean”, se miran, se comunican y se ajustan entre ellos formando tres o más posiciones rotativas en un continuo acaecer. La autoridad científica mayor en esa área es Murray Gell-Mann **1** que bautizó esos tres elementos con el nombre de “quarks” que viven como “triplets” (tri-mellizos siameses), pero que se turnan en las tres posiciones, como en un calidoscopio. Y, al cambiar de posición y agregarse a otros conjuntos tri-unos en su baile giratorio, crean nuevos eventos tri-membrados, nuevas relaciones sistémicas, y toda la evolución rumbo a cualquier grado de complejidad.

“Fondo común neutral” se refiere a que el elemento que está en esa “tercera” posición es ambivalente; puede combinarse, alearse tanto con el elemento de la primera como de la segunda posición, como el neutrón del átomo que puede “completar” tanto al protón como al electrón. “Por la rotación, cada lado se convierte en su opuesto o va para el fondo común neutral” se puede observar muy bien en política: el que tumba un gobierno, “adquiere” los vicios del que era su contrario; y el gobierno que cayó se anula, se vuelve neutral o pasa a la oposición y “adquiere” los vicios del que antes era su oposición.

Aunque inseparables y “cómplices” a lo ancho y largo de toda su coreografía, esos elementos tri-membrados marcan y ocupan tres posiciones – positivo, opositivo (negativo, contrario) y neutro, o dos en competencia y uno en cooperación, formando juegos combinatorios sucesivos que llamamos **juego tri-uno o triádico** en ciclos sin fin. Todos los seres son composiciones sistémicas de un mínimo de tres o más elementos/posiciones/fuerzas de la energía en continuo movimiento o juego de inter-relaciones – dos en contradicción/competencia y uno que coopera con uno de los otros dos. Todo es tres en uno – unidad tripartita - y cada uno es siempre uno de tres: protón, electrón, neutrón; madre, padre, hijo; yo, tu, él; derecha, izquierda, centro; superior, mediano, inferior etc.

La ciencia plantea eso en movimientos circulares trifásicos o campos de tres rostros como “materia-transición-antimateria”; “orden-transición-desorden”; “entropía-homeóstasis-

neguentropía”. Las intuiciones religiosas plantean lo mismo como “espíritu-encarnación-materia”; “bien-neutral-mal”; “Dios-hombre-diablo” etc.

Ese principio tri-uno de la energía, no importa las denominaciones divinas o diabólicas que se atribuyan, es la dinámica gobernante o el motor oculto de auto-propulsión de toda la sinfonía universal y de la historia económico-política, científica y religiosa del planeta.

¿Qué consecuencias trae el descubrimiento del principio tri-uno y su juego tri-uno?

Antes, la humanidad percibía a sí misma como producto de una causación única, “unádica”, **monádica** o monolética, simple, y así actuaba, por creer que la naturaleza está hecha de partes sin un todo o sin un diseño unificador; después, se percibió como producto de la causación “bi-una”, **diádica** o dialéctica e intentó actuar así en los últimos 150 años, porque creyó haber descubierto la contradicción como principio motor de la historia; ahora empieza a percibirse como co-producto y co-creadora en una co-causación tri-una, **triádica** o trialética sistémica, y tendrá que empezar a actuar así para sobrevivir a más largo plazo, porque creemos haber descubierto que la contradicción, la cooperación y la neutralidad son tan sólo los tres lados de un mismo fenómeno, las tres caras de una misma esfinge: la energía tri-una, el ser tri-membrado, la unidad tripartita.

Para la comprensión del Manifiesto de la Proporcionalidad con Democracia Directa es muy importante distinguir esos conceptos de forma clara: “Monádico” que indica unidades simples y separadas y su correspondiente modo de actuar individualista, segregacionista en la práctica; “diádico” que indica “unidades” duales dispuestas en parejas y su correspondiente modo de actuar de lucha de opuestos en la práctica; “triádico” que indica tri-unidades dispuestas en juegos de tres, complementarios, en combinaciones variables y su correspondiente modo de actuar proporcionalista en la práctica.

¿Qué es el juego tri-cerebro-grupal?

Al descubrir que todo se mueve, se relaciona, y se tiene que ver desde un mínimo de tres, las neurociencias empezaron a re-definir el cerebro como un sistema tri-uno, tri-membrado, que integra sus funciones en un único ciclo de información, de creatividad y de realización **2**.



Fig. 2. Visión Horizontal y Vertical del Cerebro como Sistema Tri-uno

El cerebro izquierdo se rige por la ciencia y la razón; sospecha de la fe religiosa y desprecia los negocios. El cerebro derecho se rige por la intuición, la credulidad y la religión. Condena la razón y se desinteresa por los negocios de este mundo presente. Aquí vale recordar la máxima: “El corazón (cerebro derecho) tiene razones que la razón desconoce” y viceversa. El cerebro central se rige por el trabajo y la experiencia; usa los dos primeros en la búsqueda de sexo, poder y dinero – pragmatismo - hasta volverse un vicio o una pasión que niega los otros dos cerebros o que no se deja convencer ni por la razón de cerebro izquierdo, ni por la fe en valores éticos y morales del cerebro derecho.

En cuanto al dinero, el cerebro derecho es despilfarrador, el cerebro central es ahorrador y el izquierdo es sólo teorizador. Con el impulso de escalar niveles siempre más altos de oficialismo, un individuo o grupo se vuelve más y más canalla y termina actuando como monstruo; cuando entrega, con pesar, algunas migajas para pasar por bienhechor, se convertirá en ¡“canalla del bien”! El cerebro central tiene razones/armas que las razones del cerebro izquierdo y derecho desconocen. Sólo se detiene frente a las armas/razones de otro cerebro central, o sea, por la fuerza.

Cuando un sistema está en la defensiva, y no en la ofensiva o conquista como se describió antes, sus tres cerebros se rigen de manera diferente. El cerebro izquierdo usa la mentira, la envidia, el prejuicio, la hipocresía; el derecho usa el orgullo, la vanidad, el esnobismo, el desprecio, la psicopatía; el central usa la rabia, la paranoia, la agresión, el instinto asesino.

El cerebro central es el instinto inconsciente y determinista de sobrevivencia de cualquier sistema, siendo, por eso, el favorito de la energía-naturaleza, de los genes, del juego triádico o de los dioses. Pero los tres cerebros operan en conjunto y como complemento uno del otro, principalmente en la especie humana. Se trata sólo de diferentes arreglos tricerebrales, con o sin proporcionalidad.

¿Qué hace el tricerebrar por el sistema que lo adquirió?

El sistema tricerebral o sistema nervioso es el “piloto” de cualquier ser. Por tanto, hace una tri-captación de la realidad del entorno como juego(s) triádico(s), interpretándolo(s), recreándolo(s) o distorsionándolo(s) para generar estrategias ventajosas de información, sobrevivencia/reproducción, y goce, que se pueden sintetizar como búsqueda de satisfactores tricerebrales (ver fig.14. También puede verse “satisfactores” en el glosario). Generar “estrategias” es lo mismo que crear comportamientos o uso de arsenales tricerebrales para maximizar las ganancias de satisfactores en todo y cualquier juego dentro de toda la red tridimensional de sistemas. Son tres subgrupos de comportamientos que corresponden a la estructura/posición de los tres cerebros de cada sistema - o persona - entre los humanos. De ahí el concepto tri-cerebro-grupal.

¿Cómo se da la conexión entre los tres cerebros y los tres subgrupos?

Del cerebro central, el hijo predilecto de la energía-naturaleza, se deriva un conjunto de comportamientos cuyo denominador común es “subgrupo oficial o el oficialismo”, $\pm 30\%$ de un todo. Es un cerebro de lógica simplista porque es monádica. Es la lógica de la conveniencia unilateral: lo que es bueno para mi es bueno para todos; lo que es bueno para el patrón es bueno para todos; lo que es bueno para los EE.UU. es bueno para todos... Criterio leonino, según el cual el oficialismo hace lo que es de su mayor conveniencia, bien sea verdad o mentira, legal o ilegal, democrático o no. Su éxito es siempre auto-definido como bueno, verdadero y santo, no importa lo que suceda a los demás. Es la encarnación de la ortodoxia. El oficialismo ama la grandeza, el endiosamiento, y se siente predestinado y autorizado a guiar y usar individuos, organizaciones y pueblos, por ser el favorito del juego. Si el oficialismo es moderado, justo, responsable del bien común incluyendo el suyo – si es proporcional (véase qué es proporcionalismo, adelante) - se vuelve una bendición. Si es desproporcional – el máximo para él y el mínimo para los demás – se vuelve maldición y desgracia, incluso para sí mismo porque acelera la rotación triádica.

Del cerebro izquierdo se deriva un conjunto de comportamientos cuyo denominador común es “subgrupo anti-oficial o el anti-oficialismo”, $\pm 8\%$ de un todo. Su lógica es contradictoria: lo contrario, lo diferente, la heterodoxia, lo opuesto a lo que está ahí, será mejor. El anti-

MANIFIESTO DE LA PROPORCIONALIDAD

Waldemar De Gregori

<http://www.globaltrinity.net/espanhol/manifiesto/manifiesto.htm>

oficialismo ama sentirse profeta, proclamar desgracias y prometer redenciones.

Del cerebro derecho se deriva un conjunto de comportamientos cuyo denominador común es “subgrupo oscilante u oscilantismo”, \pm 62% del todo. Su “lógica” son los refranes, los slogans y citas de sus libros sagrados. El oscilantismo ama ser guiado, seducido, engañado y consolado con religiones y zanahorias (metáfora del animal teleguiado por la oferta de alimento).

Son promesas de felicidad siempre postergadas, inalcanzables. Mientras se lucha por conquistarlas se sirve inconcientemente a los intereses de un amo. Véase Fig. 24).



Fig. 3. Visión Tri-Cerebro-Grupal.
Cada subgrupo vinculado al cerebro que lo engendra y determina

Como todo está en expansión y forma jerarquías, el proceso tri-cerebro-grupal se desarrolla o expande en un mínimo de cuatro niveles – como una división de trabajo. El nivel de ejecución: hacer mecánico; el nivel de supervisión: animación y control; el nivel de asesoría: conocimiento técnico y planeación; y el nivel de dirección: decisiones macro estratégicas y administración (véase “Niveles” en Glosario). Se puede decir que todo es un juego tri-cerebro-grupal para maximizar los satisfactores en los cuatro niveles.

Por la inevitable e incesante rotación de posiciones, cada subgrupo/posición se convierte en su contrario o va al fondo común neutral que es el oscilante.

¿Qué es el juego triádico o tri-grupal?

Es el esfuerzo que los tres subgrupos formados por los tres diferentes tipos de organización tricerebral hacen para obtener más ganancias en la disputa por medios de sobrevivencia/reproducción, llamados ahora “satisfactores tri-cerebro-grupales” – porque satisfacen las correspondientes necesidades en cada uno de sus cuatro niveles. El resultado de cualquier juego depende del arreglo tricerebral del jugador individual, empresarial, nacional y de su desempeño en cada uno de sus cuatro niveles.

Uno de los subgrupos juega en la posición **oficial** que es de liderazgo, coordinación, comando, imposición de burocracia para más control del trabajo, de producción/disfrute de los satisfactores, del orden conservador, lineal, de la ortodoxia y de una legislación que lo proteja. La desigualdad le parece natural, cuando es a su favor.

Otro de los subgrupos juega en la posición **anti-oficial** que es romántica, anarquista, hereje, opositiva, competitiva, crítica, desafiante, no lineal, heterodoxa y de insurrección para el cambio. La desigualdad le parece una aberración y una indignidad.

El tercer subgrupo juega en la posición intermedia, llamada **oscilante** que es miembro/trabajador neutral, indefinido, disponible, ambivalente como un comodín para seguir, cooperar y aportar casi siempre al oficial y, algunas veces, al anti-oficial, en la búsqueda de equilibrio del conjunto tri-uno, aunque inestable, siempre oscilando.

Tomando el átomo como ejemplo – el protón sería el oficial; el electrón, el anti-oficial; y el neutrón, el oscilante. En política: la derecha sería el oficial; la izquierda, el anti-oficial; y el centro, el oscilante. Tomando el cerebro – el tronco y meollo central (cerebelo, cuerpo calloso etc.) sería el oficial-directivo; el lado o hemisferio izquierdo sería el anti-oficial informativo; y el lado o hemisferio derecho sería el oscilante-solidario. La rotación de posiciones siempre forma jerarquía en pirámide triangular.

¿Qué es el oficialismo?

samos el concepto “oficialismo” para referirnos a la suma de todos los micro, meso y macro niveles de poder de todos los juegos triádicos - desde el padre o la madre de familia; el director de escuela; el administrador del condominio; el jefe de la religión o secta; el presidente del club, del centro de investigación; el dueño o gerente de la micro y macro empresa, del sistema bancario, de la política local, nacional, continental y planetaria - porque forman una sola jerarquía, instintivamente coherente en lo político-económico-sacral, porque el cerebro central les imprime una sola voluntad y un solo estilo.

Como los tres subgrupos son indispensables, (vea más adelante qué es oficialismo proporcional y desproporcional, lo mismo que anti-oficialismo y oscilantismo) el problema es

MANIFIESTO DE LA PROPORCIONALIDAD

Waldemar De Gregori

<http://www.globaltrinity.net/espanhol/manifiesto/manifiesto.htm>

cómo arrebatarle a cada subgrupo los medios para causar la desproporción (el mal) a los demás. El juego triádico no puede ser suprimido; ninguno de los tres subgrupos puede ser suprimido, aunque dictadores y anarquistas lo intenten, pero en vano.

A todos los niveles de contra-poder, contracultura o contra-campo, contradicción u oposición nos referimos como “ **anti-oficialismo** ”.

A todos los niveles de neutralidad, indiferencia, periferia o seguidores ambivalentes, nos referimos como “ **oscilantismo** ”.

Los tres tienen un empuje para huir de la “minimocracia” o entropía (decadencia, pobreza, muerte) y una atracción hacia la expansión y adquisición máximas que llamamos “maximocracia” o neguentropía (acumulación tricerebral de satisfactores, sin fin y sin descanso) El miedo a la minimocracia y la imitación de la maximocracia generan una competencia feroz que se mueve entre extremos de abundancia/carencia, felicidad/desgracia. En ese escenario de “lucha por la sobrevivencia” se imponen los oficialistas depredadores, arriba de unos pocos y siempre victimados opositores, y de un montón de impotentes víctimas oscilantes. Para control de esas tendencias del juego tri-cerebro-grupal nacieron todas las utopías, todas las religiones, todas las guerras, revoluciones y formas de Estado.

Las “leyes/reglas de mercado o de competencia” son, evidentemente, las impuestas por la maximocracia del oficialismo, retadas por el anti-oficialismo atrevido, y pagadas por el saqueo oscilantismo, victimado por su creencia ingenua en el mito de la competencia perfecta, de la sabiduría de la mano invisible, y en el mito de la igualdad de oportunidades, donde siempre hay unos pocos “más iguales que otros”.

¿Que relación hay entre el concepto de oficialismo, de clase social y élites?

El concepto de clases se refiere al juego triádico visualizado en la dimensión vertical (alta, media, baja, como ilustrado en la Fig. 4). Pero no hay sólo los tres subgrupos verticales. Hay divisiones/juegos horizontales dentro de cada nivel, y alianzas entre subgrupos de diferentes niveles llamadas coaliciones transversales. Si en lugar de la Fig. 4 miramos a la Fig. 10, son muchos más los juegos verticales, horizontales y transversales que se pueden ver y combinar en

el Show del Juego Mundial, donde el concepto de clases es de aplicación muy restricta. (Los niveles o escenarios del Show del Juego Mundial son 16 y van desde la energía constituyente del universo hasta las perspectivas de trascendencia después de la muerte individual y colectiva, pasando por el ambiente, la persona, la familia, las organizaciones, las comunidades, los municipios, las microregiones, los países, la división internacional del trabajo y los bloques de poder mundial. Para profundizar este planteamiento, véase la parte 3).

Lo que constituye la jerarquía o las clases verticales son los juegos horizontales (tres subgrupos) en cada nivel o escenario, de los cuales resulta tal jerarquización entre ganadores y perdedores

Todos saben, además, que cada una de dichas clases es, a su vez, triádica, tiene tendencias, grietas o facciones que conducen a coaliciones transversales con otros niveles o clases (por ejemplo: la coalición de algunos sindicatos con sus patrones, traicionando a sus iguales de clase o nivel). Así que será mejor referirse a toda la problemática del trabajo, de la distribución de la riqueza, de la regulación de la convivencia por la política y por las religiones, como un gran juego mundial tridimensional de subgrupos, que se puede descomponer en sus juegos triádicos menores en cada nivel, en cada escenario, hasta la fuente de todos los juegos que es la energía tri-una.

El concepto de “élites” es semejante al de clase alta, que se usa en contraposición a “populacho”. Tiene, además, la connotación de “los mejores”, “los de arriba”, “los nobles” etc. Pero eso sólo muestra el juego triádico vertical, piramidal, e impide la visión horizontal y transversal del juego. El concepto de tres subgrupos abarca y explica mucho más: donde hay un juego triádico hay un oficialismo, un anti-oficialismo y un oscilantismo, sea en la colmena de abejas, en la colonia de chimpancés, en la tribu, en la familia, en la escuela, en la política, en el mercado, en una secta religiosa etc. Se ve por ahí que “élite” es un concepto muy restringido, de aplicación solamente a los subgrupos oficiales más altos de la pirámide social, aunque los subgrupos oficiales existan entre abejas, chimpancés, en una pandilla, en una familia, en una escuela etc.

¿Qué relación hay entre juego triádico y evolución por selección natural?

MANIFIESTO DE LA PROPORCIONALIDAD

Waldemar De Gregori

<http://www.globaltrinity.net/espanhol/manifiesto/manifiesto.htm>

Ambos conceptos se refieren al proceso evolutivo. Una diferencia es que la teoría de la evolución, inicialmente, se refería solamente al origen de las especies por el principio tan sólo de competencia, sin incluir el animal humano “civilizado”, mientras la teoría del juego triádico no separa el mundo físico del mundo animal y del mundo “civilizado”; y el principio que mueve la evolución-transformación- jerarquización no es sólo la competencia entre dos elementos, y sí, la competencia-neutralidad-cooperación entre tres elementos. La idea de “selección natural”, o de la victoria y sobrevivencia del más apto, supone dos cosas: a) que hay juego triádico; b) que tiene, como resultado, un solo ganador y los demás serán perdedores. Eso se debe a que Charles Darwin era ciudadano imperial británico en donde todo era competencia-victoria por la fuerza, y terminaba con un solo ganador: el imperio británico. Es el principio monádico y la entronización del cerebro central (véase Fig. 9) La teoría del Show del Juego Mundial es universalmente uni-triádica o tri-cerebro-grupal para los humanos y, el resultado de los juegos entre los tres subgrupos humanos debe ser: gana-gana-gana proporcionalmente (y no: gana-pierde-pierde: tampoco, gana-gana-pierde)

Este modelo gráfico ilustra la ley de la proporcionalidad que se representa por la media y extrema razón. La figura de la izquierda representa el rectángulo áureo que expresa la misma ley: 62% de base y 38% de altura. La tortuga está expresando la misma ley representada por la curva de Gauss o curva de campana.

Hay proporciones, límites, medidas, parámetros y control para evitar los extremos en todas partes, sea en el hemograma, en la tensión cardíaca, en la velocidad de los vehículos, en el peso de los cuerpos y en la duración de todo. La fórmula más universal de esos límites es la ley de la proporcionalidad.

Esa ley de la composición/distribución de las partes de un todo, puede verse en el formato (rectángulo áureo o sección áurea) de pancartas y libros; en la arquitectura; en la órbita elíptica de los planetas, en la mayoría de los templos etc. Los módulos proporcionales son recurrentes o repetitivos en escala menor o mayor, como en un brazo: al doblegarlo en el codo (el punto de sección/articulación de los dos módulos se llama “punto de oro”) tenemos el módulo de aproximadamente 62% (mano y antebrazo) quedando el brazo con aproximadamente 38%. Al repetir la operación entre la mano y el antebrazo, al doblegar el pulso, la escala proporcional se repetirá. Eso fue lo que vieron Pitágoras, Platón, Euclides, Luca Pacioli y su amigo Leonardo da Vinci, Kepler y otros. El matemático proporcionalista Carl Friedrich Gauss defendió eso cuando propuso la ley de las distribuciones armónicas por la curva de campana, como en la tortuga.

¿Qué es “Proporcionalidad”?

- Por el cerebro derecho es lo bello, lo armónico, lo agradable como una obra de arte humana o de la naturaleza.
- Por el cerebro izquierdo es la ley matemática de la media y extrema razón, como en la ilustración abajo, en el medio, que se lee: **A** está para **b**, así como **b** está para **c**, y viceversa. Esa razón es de 1,618 o su inverso 0,618 y recibió el símbolo Φ que se lee PHI o FI.
- Por el cerebro central es un orden justo en la composición de las partes de un todo y en el reparto de los satisfactores tri-cerebro-grupales, lo cual está ilustrado por la tortuga, tomada como ejemplo de distribución por la campana de Gauss, a la derecha.

Este modelo gráfico ilustra la “Proporción Áurea” o “Punto de Oro” que es la distribución en módulos o porcentajes que se acerquen al 62% por el 38%, repetitivamente, aunque en diferentes escalas. La desproporción al distanciarse del Punto de Oro puede darse en diferentes grados, como se ilustra en los dos triángulos

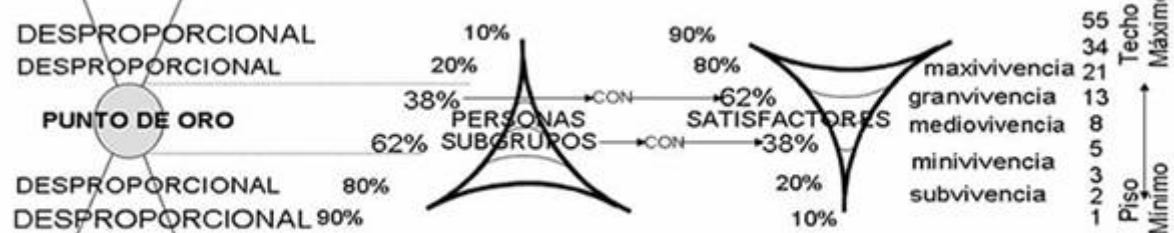
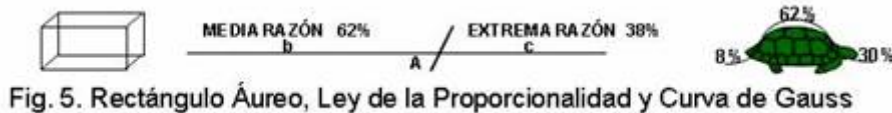


Fig. 5. 1. Aproximación a la Proporcionalidad Cuyo Centro es el Punto de Oro

MANIFIESTO DE LA PROPORCIONALIDAD

Waldemar De Gregori

<http://www.globaltrinity.net/espanhol/manifiesto/manifiesto.htm>

opuestos al centro del modelo, uno con la distribución de personas y otro con la distribución de tri-satisfactores, casi siempre en razón inversa, aunque no tan simétrica, que se lee: 38% de personas/subgrupos con 62% de tri-satisfactores y 62% de personas/subgrupos con 38% de tri-satisfactores etc. En los extremos se observa la desigualdad aberrante, mientras 10% de la población apropia el 90% de los satisfactores (riquezas) 90% de la población se ve obligada a sobrevivir con el 10% de los satisfactores.

La columna de números a la derecha del gráfico de arriba es la “serie Fibonacci”: secuencia numérica en que el número siguiente es la suma de los dos anteriores - 0, 1, 1, 2, 3, 5, 8, 13, 21, 34, 55 etc. Al dividir cualquier número por el inmediatamente anterior se obtiene, aproximadamente, la relación o razón de la proporcionalidad: 1,618; la operación inversa resultaría en aproximadamente 0,618.

Las diferencias entre la minivivencia y los demás niveles más altos serán proporcionales si corresponden aproximadamente a la “serie Fibonacci”. La misma sirve también para establecer la diferencia proporcional en una escala de ganancias mínimas (piso mínimo) y ganancias máximas (techo máximo) entre prestusuarios/trabajadores de cada categoría de agendonomía (trabajo humano en diferentes niveles: ejecución, supervisión, asesoría y dirección) y entre países. En los países más adelantados y proporcionales, la media de las ganancias más altas es aproximadamente 21 veces superior a los ganancias del piso mínimo (aunque ahí sólo se consideren ganancias en dinero o renta *per capita*). En los países subdesarrollados la media de las ganancias de los subgrupos oficiales más altos es superior en 100 veces (!!!) a las ganancias más bajas.

Esa secuencia es un referencial para el principio de la equivalencia: cada uno tiene el derecho a retirar tanto cuanto da de si mismo en los diferentes niveles de prestusuarismo (producción y consumo de bienes, servicios o cualquier otro tipo de agenda). O sea, quien quiere esforzarse más, capacitarse más y dedicarse más al prestadismo (agendas prestantes) de nivel 2, 3 o 4 retirará como usuario lo correspondiente en satisfactores o en valor.

Esa ley de la proporcionalidad puede establecer las diferencias aceptables, “naturales”, funcionales y de menor fricción entre varios niveles o estratos socio-económicos de vivencia, evitando los disturbios del igualitarismo y la

desigualación máximas en un país y entre países. No valen los extremos, ni la unilateralidad. Entre el individualismo y el altruismo o entre lo individual y lo colectivo, por ejemplo, no vale afirmar que si cada cual cuida de su interese máximo, la mano invisible arreglará las cosas para sacar de ahí el bien colectivo. Habrá siempre, necesariamente, alguna proporción que se acerque a un 62% para el individuo y 38% para el altruismo o colectividad, para que sea posible la convivencia más pacífica.

¿Cómo y porqué se da el distanciamiento del punto de oro rumbo a la desproporcionalidad?

Como cada individuo y subgrupo buscan siempre la maximocracia - la optimización, la productividad y ganancia máxima para su lado - organizan sus estrategias, medios, tecnologías y trucos, que llamamos **arsenales** , para realizarla.

El arsenal del oficialismo es el monopolio de la fuerza, de la ley, de los satisfactores, de los medios de comunicación y de la representación de los dioses, para esclavizar y explotar a los demás. El oficialismo impone su lógica monádica, según la cual él es el eje del bien, de la verdad y de la santidad; y todos los que le resistan son el eje del mal, de la mentira y del pecado y tienen que ser eliminados. No es la lógica de la democracia, de la justicia o del bien común, como proclama, para seguir engañando: Es la lógica de su única conveniencia convertida en fin que justifica todos los medios.

El arsenal del anti-oficialismo tiene el mismo objetivo, pero presentado a la inversa, como en un espejo, haciéndose pasar por justiciero, restaurador del bien, de la verdad y de la santidad destruidos por el oficialismo. Por tanto seduce al oscilantismo y lo organiza para la presión, la clandestinidad, el terrorismo, la revolución para el derrumbe y reemplazo del oficialismo existente.

El arsenal del oscilantismo es desear y rogar pequeños beneficios y migajas al oficialismo igual que al anti-oficialismo, alternadamente. Lo máximo a que llega es crear, en su reducto geográfico, pequeñas y poco durables organizaciones imitando las del oficialismo o anti-oficialismo, como las organizaciones familiares, pequeñas asociaciones, pandillas etc.

Como el oficialismo angloamericano predica e impone el libre mercado, la libre iniciativa - cuando sabe que va a ganar - y los demás le

MANIFIESTO DE LA PROPORCIONALIDAD

Waldemar De Gregori

<http://www.globaltrinity.net/espanhol/manifiesto/manifiesto.htm>

creen a ese cuento y quieren imitarlo se va armando más y más competencia, más y más violencia que van alejando los tres subgrupos del punto de oro de la proporcionalidad.

La desproporción creada por cualquiera de los tres subgrupos – donde el subgrupo oficialista es casi siempre el campeón - genera anarquía, tiranía, inseguridad, sufrimiento e ímpetus furiosos de cambio de parte de los que se juzgan víctimas. La desproporción no se da de un golpe, se da a lo largo de un ciclo co-evolutivo que empieza proporcional; crece aumentando la desproporción a favor del subgrupo oficial y del oficialismo u oligarquías monopolistas de turno, se pudre y finaliza porque otros subgrupos usan alguna forma de violencia para sacudir la violencia oficialista que se volvió insoportable para ellos.

Aunque los ciclos de renovación-progreso-corrupción sean inevitables en todo el Show del Juego Mundial, el grado de acercamiento o alejamiento del punto de oro depende cada vez más de los tres subgrupos humanos. Paz, armonía, belleza, orden, justicia, ética son valores para la proporcionalidad en la estructuración, en el funcionamiento, en la cooperación/competencia de todo y cualquier juego triádico, para los tres subgrupos de cualquier escenario, esfera y nivel del Show del Juego Mundial.

¿Qué es el método de la tri-unidad global o paradigma de la tri-unidad ?

- Es el conjunto de conceptos, ideas y teorías nacidos del concepto matriz de “energía tri-una”, todo organizado en referenciales gráficos y modelos, de manera que ayuden a personas y grupos a descubrir, entender y jugar positivamente el juego tri-uno presente en todas partes, en todas las épocas y en todos los niveles o escenarios del Show del Juego Mundial, aunque bajo diferentes nombres. Todo ese planteamiento teórico se denomina “Cibernética Social” (de kybernetes: timonel, dirección-gobernética-autogobernarse en sociedad) **3**

¿Qué es Cibernética Social?

Cibernética Social es una teoría que integra y condensa lo esencial de todas las ciencias sociales o comportamentales en un solo cuerpo de conocimiento. Las ciencias sociales y humanas fracasaron en la construcción del ser humano y de su convivencia, debido a su fragmentación.

Cibernética Social, por ser sistémica triádica, es un método transdisciplinario diseñado para que los tres subgrupos, también los de los niveles más bajos, entiendan el “Show del Juego Mundial” local, nacional y planetario, y participen desde su auto-conducción en forma más proporcional. Haber permitido que se instalara tan fuerte oficialismo económico, político y sacral en el mundo, y habernos dejado convencer para delegarle/entregar todo nuestro poder fue una desgracia que hay que remediar antes del “fin de la historia”. Se espera que Cibernética Social, como método de la tri-unidad global, pueda aportar las herramientas necesarias para que el Manifiesto de la Proporcionalidad con Democracia Directa se haga una realidad.

Se requiere, sin embargo, una nueva concientización del potencial del cerebro tri-uno y dar un salto que deje atrás la cultura monádica, que pase por la diádica hasta alcanzar la triádica, integrando la racionalidad, la emoción y la pragmática – el pensar, el sentir y el actuar - en un único proceso. Para no distorsionar el método de tri-unidad global habrá que revisar los conceptos, las teorías, cada área de conocimiento, todas enmarcadas dentro de lo monádico que es divisivo y excluyente, y así “triadizarlo” todo, o sea, redefinir e integrar los tres lados de cada cosa y redefinir e integrar los tres sentidos de cada palabra, imagen y hecho.



Fig. 6. Del Monocerebrar al Tricerebrar

¿Qué es democracia directa?

Es la propuesta de suprimir la actual democracia representativa (concejales, diputados, senadores) por el voto directo – plebiscito-referéndum – permanente y la participación corresponsable de los ciudadanos en las decisiones que afectan su vida o proyectan su desarrollo. Con los medios electrónicos de la pos-modernidad se puede votar a cada semana y reemplazar el actual modelo de Estado que se volvió usurpador y corrupto, y ya no funciona para el bien proporcional de los tres subgrupos. Es una “mafioocracia”. Hay experiencias comprobando que las decisiones tomadas por Congresistas son similares a las tomadas por una muestra estructurada de población como se hace en los sondeos de mercado o de intención de voto. Mucho más cuando las comunidades organizadas planifican, ejecutan y controlan las

MANIFIESTO DE LA PROPORCIONALIDAD

Waldemar De Gregori

<http://www.globaltrinity.net/espanhol/manifiesto/manifiesto.htm>

inversiones públicas (poder local, popular). Con el tiempo, se puede llegar incluso a suprimir toda la clase política representativa, incluso la del Ejecutivo, entregando la conducción de cada sector de la vida en sociedad a sus respectivos profesionales y/o a las organizaciones vecinales (vecindad territorial) o sectoriales (agendonomía de algún subsistema: educación, salud, producción, comercio, comunicación y transporte, recreación,ver subsistemas en la parte 4, plataforma uno, del Manifiesto Proporcionalista) bajo el control de un Poder Judicial o Arbitrador tri-uno superior.

¿Cómo entender la portada del manifiesto?

El cerebro tri-uno ocupa el centro por ser el núcleo de toda creación humana, es el resumen del universo. El colorido representa los tres colores básicos. La espiral sobre el cerebro, con base en el símbolo triádico de la energía, representa la evolución tri-una proporcional (no la de Darwin que es monádica y justifica las bestialidades del más fuerte). La línea diagonal sobre el cerebro indica que el bienestar, el desarrollo, la convivencia dependen de los tres cerebros y sus correspondientes subgrupos proporcionales; si no son proporcionales la línea indicará concentración excesiva en la parte superior y, entropía, fracaso, desastre en la parte inferior, todo como creación de los tres cerebros, de los tres subgrupos humanos y sus tres poderes máximos en la organización social mundial. La línea ondulada entre los dos extremos indica el intervalo o espacio en que la vida puede variar entre límites viables, fuera de los cuales se va al colapso por exceso o por carencia. Las líneas horizontales sobre el cerebro definen por lo menos cuatro niveles de estructura, desarrollo y complejización de todo.

“Igualitarismo” (en la contraportada) era la utopía del comunismo y sigue siendo la utopía de los ingenuos que no logran ver el juego triádico. Lo mejor que se puede hacer es reducir la desigualdad a los límites de la proporcionalidad.

“Desigualdad” es la utopía “natural” de todos los subgrupos oficiales desproporcionales - o del oficialismo de todos los niveles - impulsados por la maximocracia que es una pasión imposible de contentar o satisfacer. El dinero o el capital se volvió la vía que más favorece la concentración/acumulación obsesiva de riqueza en manos de unos pocos, creando la desigualdad para todos los demás. Pero es equivocado pensar que los “males” de la humanidad vienen del capitalismo solamente. Los “males” en todos los sectores y niveles de la vida vienen del

oficialismo desproporcional y concentrador, sea ese oficialismo capitalista o socialista, cristiano o islámico, masculino o femenino, blanco o negro, de derecha o de izquierda, del norte o del sur, de Oriente u Occidente, imperial, nacional, local o familiar. El problema es el oficialismo desproporcional. Tengan los oficialistas y sus instituciones mucho o poco dinero, seguirán con su cerebro central evadiendo el control del cerebro derecho (moral, solidaridad y confianza de los oscilantes) y del izquierdo (racionalidad, ley, crítica y oposición de los anti-oficiales). Las sádicas e insaciables ganas oficialistas de imponerse, de dominar, de oprimir y de divertirse ejerciendo la crueldad sobre todos los demás serán interminables, si esperamos solo por la buena voluntad de ellos, sin organizarse para imponerles límites. Por eso el slogan:

VÍCTIMAS DE LA DESPROPORCIONALIDAD, UNÍOS!

Las víctimas del oficialismo desproporcional son mujeres y hombres, niños, jóvenes, adultos y viejos pobres; son los desempleados, los trabajadores rurales y urbanos esclavos o pagados desproporcionalmente; son los emigrantes forzados; son los consumidores engañados por el marketing, los engañados por ficciones religiosas, los engañados por los políticos y por el mercado; son los discriminados por racismo, por género; son los excluidos de las periferias y aquellos de los niveles más bajos de la pirámide social de todos los países, también de los desarrollados; son todos los indignados con la injusticia, con la depredación universal, con la manipulación de la verdad y humillados en su derecho de vivir - por los abusos del oficialismo político, económico y sacral desproporcionales, ahí incluidas víctimas inglesas, norte-americanas e israelíes. Los protagonistas de esa lucha serán un ejército de conciencias indignadas y rebeladas en contra subgrupos oficiales causadores de la desproporcionalidad, sea en la macro o en la microfísica de la convivencia.

Las víctimas son oscilantes seguidores y anti-oficiales líderes. Pero los oscilantes son un montón de individuos como granos de arena, sin organización, sin rumbo y sin conciencia del juego. Solo se rebelan si toman conciencia indignada de las jugadas del victimario. Frente a ese “peligro” el oficialismo trata de “apoyar” organizaciones reivindicatorias horizontales, como el movimiento negro, indígena, el movimiento feminista, el movimiento gay, el movimiento por los derechos de los animales, el movimiento ambientalista etc. para hacerlos luchar entre ellos (por eso, luchas

MANIFIESTO DE LA PROPORCIONALIDAD

Waldemar De Gregori

<http://www.globaltrinity.net/espanhol/manifiesto/manifiesto.htm>

“horizontales”: dividir para gobernar). Mientras compiten entre sí, esas fuerzas pierden de vista al enemigo común de todos ellos que es el oficialismo desproporcional de todos los niveles y frustran la unión de todas las víctimas para la lucha vertical contra él.

Quien une a los oscilantes y los conduce a luchas verticales contra los dueños del sistema son los anti-oficiales. Estos, a su vez, sólo alcanzan unirse en pequeños subgrupos porque sufren de un mal llamado “divisionismo interno” por el exceso de ego, de fanatismo intelectual y de amor a la discusión y a la divergencia, como mostraron las izquierdas del siglo XX y de la “Revolución” Francesa. Pero tendrán que aprender a unirse y a organizarse, domando el lado perverso del engranaje triádico que los divide y enfrenta. Cuando los anti-oficiales conquistan el poder, tienen que aprender el oficialismo proporcional, de lo contrario terminarán presos en la maximocracia del poder y repetirán poco a poco el juego desproporcional de quienes anteriormente adversaron.

El oficialismo es el único grupo siempre organizado y eficiente, como hijo favorito de la energía-naturaleza. Eso no inculca a los miembros del oficialismo cuando rompen los límites o las proporciones, como suelen reivindicar frente a la horca, a la guillotina, a tribunales como Nüremberg, al paredón y, más recientemente, al Jihadismo: “si soy rico, poderoso, opresor, exterminador impiedoso, no es culpa mía – yo sólo cumplo órdenes, soy víctima del sistema o de predestinaciones de la naturaleza...

“Si a las diferencias, pero proporcionales” significa aceptar diferencias individuales, grupales, étnicas de todo tipo, y variedades de poder político, económico y sacral. También aceptar las diferencias verticales que definimos en cuatro niveles. Pero las diferencias y distancias tolerables son las determinadas por la ley de la proporcionalidad en combinación con la “serie Fibonacci” para establecer la variación de niveles, cuyo intervalo del mínimo al máximo no puede superar 21 veces, como en los países “civilizados” o desarrollados (a costa del resto del planeta). La desproporcionalidad es lo único que no se puede aceptar, ni tolerar.

El logo de **Tri-uni Proporcional** contiene:

- un triángulo en color de fuego, simbolizando la energía tri-una como contexto y campo de todo;

- sobre ese triángulo, el planeta donde irrumpió la vida;

- abrazando el planeta hay tres figuras de seres que representan juego de tres subgrupos tomados de las manos para que todo participante de cualquier juego triádico llegue al “gana-gana-gana”, proporcionalmente ;

- el nombre “tri-uni” indica un paradigma mental de percepción de la realidad como conjuntos de tres que forman uno, en que cada cual es uno de tres ;

- “proporcional” indica criterios relacionales equitativos; y la forma curva se adopta preferencialmente, para indicar que todo se mueve ondulatoria y no linealmente ;

- las palabras “información, prosperidad y justicia para todos” son los valores que expresan una misión, condensada en el Manifiesto de la Proporcionalidad.

Vea otros conceptos como “agendonomía”, “satisfactores”, “14 subsistemas”, “4 niveles”, “monetarización” etc. en el Glosario, al final.